

¡Cómo Ser Añadido A La Iglesia De Cristo!

Usted también podrá gozar de incontables bendiciones espirituales haciéndose miembro de la iglesia que Cristo mismo edificó. Para lograrlo, es preciso obedecer lo que mandó el Señor en Marcos 16:16, diciendo: "El que creyere, y fuere bautizado (sumergido en agua), será salvo".

Lo mismo enseñó el apóstol Pedro en Hechos 2:38. "Arrepentíos, y bautícese... para perdón de los pecados..." Tomando usted estos pasos de creer, arrepentirse y bautizarse, Cristo le añade a su iglesia. "El Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos" (Hechos 2:47).

Luego, perseverando "en la doctrina de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en las oraciones" (Hechos 2:42), andando también en "santidad, sin la cual nadie verá al Señor" (Hebreos 12:14), estará usted preparado en todo instante para la Segunda Venida de Cristo en gloria.

Entonces, ¿por qué se detiene? ¡Sálvese ahora mismo de esta perversa generación! ¡Levántese y bautícese y lave sus pecados, invocando el nombre del Señor! (Hechos 22:16), para que reciba "el don del Espíritu Santo" y disfrute de "tiempos de refrigerio" para su espíritu (Hechos 2:38; 3:19). Hágase miembro de una congregación regida por las normas del Nuevo Testamento. Al ser fiel hasta el fin, le será otorgada en el día del Juicio Final la corona de la inmortalidad.

"Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre" (Exhortación de Ananías a Saulo, según Hechos 22:16). "Sed salvos de esta perversa generación" (Exhortación de Pedro a la multitud en el día de Pentecostés, según Hechos 2:40). "Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas" (Hechos 2:41).

La "iglesia" presentada en la Biblia es "del Dios viviente" (1 Timoteo 3:15), enseñando posesión la preposición "de". La iglesia es, pues, posesión de Dios. Ella es "la casa de Dios... la iglesia del Dios viviente" (1 Timoteo 3:15), "edificio de Dios" (1 Corintios 3:9), "familia de Dios... morada de Dios" (Efesios 2:19-22), "la iglesia del Señor" (Hechos 20:28), y por ende, propiedad de la Deidad. Los dueños de la iglesia, ¿quiénes son? Dios y Cristo. Ella es "la posesión adquirida", la cual será redimida eternamente al glorificarla Dios cuando regrese su Hijo por ella (Efesios 1:14). Las posesiones de Dios, ¿tienen valor para él? Pues, siendo la iglesia su posesión, obviamente tiene enorme importancia para él

El Padre "le dio (a su Hijo) por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la PLENITUD de Aquel que todo lo llena en todo" (Efesios 1:22-23). ¿Pone el Padre a su Hijo por cabeza de una institución de poca importancia? "Cristo es cabeza sobre todas las cosas a una institución que no es esencial o siquiera importante en la obra

redentora que efectúa Dios entre los humanos.” Por insultante o blasfema que suene, esta declaración recoge el sentir de algunos que tienen en poco a la iglesia. Pero, aún más: la “PLENITUD” de Dios se vacía en la iglesia: su amor, gracia, misericordia, verdad, sabiduría, perdón, poder y consuelo. ¿Dónde encontrar el todo de Dios para la humanidad? ¡En el cuerpo espiritual de Cristo, el cual es su iglesia!



POR: BEN ROBERT.